

# IMPACTO DE LA POLÍTICA NACIONAL DE PRODUCTIVIDAD Y COMPETITIVIDAD Y SU ARTICULACIÓN CON EL PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL, ENFOCADO EN EMPRESAS DEL SECTOR AGROINDUSTRIAL DEL MUNICIPIO DE CAJICÁ.

## RESUMEN

La presente investigación busca analizar el impacto de la Política Nacional de Productividad y Competitividad y su articulación con el Plan de Desarrollo Municipal (PDM), enfocado en empresas del sector agroindustrial del municipio de Cajicá.

Por características de desarrollo e interpretación de los resultados esperados, este estudio responde a una metodología del tipo cualitativo y alcance descriptivo. Para ello se realizará una revisión bibliográfica exhaustiva de la Política Nacional de Productividad y Competitividad y su normatividad asociada, identificando aspectos relevantes en el marco del sector agroindustrial. A partir de esto, se diagnosticará la articulación de la Política Nacional de Productividad y Competitividad en las empresas del sector agroindustrial y el PDM de Cajicá.

Esta investigación se desarrollará en tres fases definidas así: en la primera, se efectuará la revisión bibliográfica cuyo objetivo será concretar el problema de investigación, afinar la justificación técnica, económica y social, así como desarrollar el marco teórico y marco legal.

La segunda fase consistirá en el análisis comparado de la Política Nacional de Productividad y Competitividad y el PDM, cuyo objetivo será identificar elementos comunes y la articulación en términos de políticas públicas en función de la competitividad en el municipio de Cajicá. Durante esta fase se aplicarán instrumentos de observación directa en la muestra definida en el sector agroindustrial.

Por último, en la tercera fase se abordarán las conclusiones del estudio, se generarán las recomendaciones pertinentes.

## PALABRAS CLAVE

Competitividad, Política, Agroindustrial, Cajicá

## INTRODUCCIÓN

Una de las prioridades del actual plan de desarrollo 2014-2018 "Todos por un nuevo país" articulado con la Visión 2032 donde se busca hacer de Colombia uno de los países más competitivos de la región y una verdadera transformación productiva del país donde, el documento establece tres vías para ello "Un país puede aumentar el valor de su producción por tres vías: produciendo más (aumentando la productividad), produciendo mejor (aumentando la calidad) o produciendo nuevos productos (transformación productiva)." (Departamento Nacional de Planeación, 2008).

Para el cumplimiento de estas políticas definidas, debe existir una correcta permeabilidad en los distintos niveles de la estructura del estado, partiendo del orden nacional, departamental y municipal, y sin duda alguna, llegando al aparato productivo del país y a los distintos actores de la productividad como lo son las empresas, gremios, asociaciones, etc.

En esta línea, el grupo investigador identifica la necesidad de realizar una revisión si esta permeabilidad se está desarrollando actualmente en cuanto a las políticas de competitividad y en especial en el área de influencia de la Universidad Militar Nueva Granada en su sede Campus Nueva Granada la cual corresponde al municipio de Cajicá.

Igualmente, por la amplitud de los sectores que abarca la Política Nacional de Productividad y Competitividad y que se discriminan en la herramienta del Programa de Transformación Productiva PTP, el grupo investigador se centra en el sector agroindustrial del municipio de Cajicá con énfasis en Hortofruticultura.

Por lo anterior, se ha planteado como objetivo analizar la articulación de la Política Nacional de Productividad y Competitividad con el Plan de Desarrollo Municipal de Cajicá, enfocado en empresas del sector agroindustrial del municipio.

## MARCO TEÓRICO

El concepto de competitividad, así como la forma como esta se mide cambia y evolucionan al tiempo que la sociedad lo hace (Chen Huang, Cheng 2008; Sirikrai y Tang, 2006; Shahin y Mahbod, 2006; García y Sánchez, 2010; Martínez, 2013). Desde finales del siglo XX el concepto de competitividad ha sido asociado dependiendo la época a diferentes aspectos, por ejemplo, la calidad, la productividad, la innovación entre otros (Buckey, Pass y Prescott, 1988; Krugman, 1994; Romo y Abdel, 2005;)

En este sentido la definición de competitividad ha avanzado de la visión de finales de siglo XX orientada fuertemente a indicadores financieros, a una tendencia de revisión holística, que orienta esfuerzos en proyectar el futuro más que analizar situaciones del pasado, mostrando así un planteamiento más abierto y sobre todo proactivo, en el que las competencias claves sostiene la perdurabilidad y éxito competitivo (Hamel & Prahalad, 1995; Agha, 2012) al tiempo que impactan positivamente el contexto geográfico en el que están insertas Chang, Y., & Hughes, M. (2012). Esta dinámica relación entre empresa y contexto es lo que permite en gran parte aumentar la

competitividad de un país, ya que ésta última es el resultado de la competitividad de sus industrias y ésta depende de la capacidad de las empresas para innovar y mejorar Porter (1995) y (2000).

Múltiples autores, coinciden en que la competitividad está influenciada fuertemente por una variedad de factores externos e internos y la relación que entre estos se dan. En este sentido Porter (1995) muestra la importancia que tienen no solo las fuerzas externas e internas de un sector definido, sino la cadena de valor empresarial en el desempeño de las organizaciones. Así la competitividad puede alcanzarse en la medida que las organizaciones desarrollen su capacidad de mantener sistemáticamente ventajas comparativas que le permitan alcanzar, sostener y mejorar una determinada posición en el entorno socioeconómico (Porter 1995).

Para Nalebuff y Branderburger (1996) la existencia de la competencia en función de la cooperación entre empresas es lo que desarrolla la competitividad. Estos autores afirman que es necesario identificar las empresas —proveedores, clientes o competidores— que podría ser los que complementan la organización o los quienes en última compite con ella. Por su parte Hamel y Prahalad (1995) muestran que las empresas deben orientar sus recursos a competir por el futuro, más que por el presente. En este sentido las empresas “deben de manera permanente reinventarse, haciendo uso de los recursos que poseen, a través de la formación y educación de los empleados” Hamel y Prahalad (1995). En esta línea también encontramos a D’Aveni (1994) para quien la competitividad proviene de desafiar el esquema actual, por lo que en todo momento la empresa debe buscar su ajustada inserción en las condiciones de mercado. En este sentido una forma de mejorar la competitividad será comparándose de manera permanente con las empresas dominantes (Benchmarking), ya que este proceso permite identificar con base en parámetros específicos no solo las brechas entre empresas sino generar estrategias que ajusten estos “fit” (Spendolini, 1994; Yasin, 2002; Clemente y Laburu, 2014; Soler y Raissouni, 2014; Boxwell, 1995; Augusto, Lisboa, Yasin, Figueira, 2008).

Finalmente, algunos autores como Biasca (2004), con su modelo de tres fases, la competitividad no como un fin sino como es un medio de transformación empresarial permanente, en el que la empresa debe preguntarse ¿Somos competitivos? Primera fase, ¿Qué propuestas tenemos? Segunda fase y (3) ¿Cómo cambiamos? Tercera fase.

La competitividad no suele ser desarrollarse por una determinada actividad en una zona geográfica específica. Ésta por lo general, se construye, mantiene y potencia a través de un permanente proceso de aprendizaje y de interrelación con el contexto y sus actores. Al respecto Porter (1990) y Krugman (1994) sostienen que un país lo hacen competitivo las empresas productivas que hay en éste; por tanto, éstas son la base de la competitividad. Esta acepción también es compartida por Mora Vera y Melgarejo (2014) quienes además afirman que la estrategia empresarial es un factor fundamental para alcanzar una posición dominante y exitosa en los mercados objetivos, lo que en últimas la hace competitiva.

Por otra parte, Lall, Albadalejo y Mesquita (2005), entienden la competitividad empresarial como la capacidad de las empresas de “captar mercados y recursos” y la dimensionan “según su participación relativa en el mercado o su rentabilidad y utilizan la estrategia de la competitividad para mejorar su desempeño” Lall, Albadalejo y Mesquita (2005). Para Solleiro y Castañón (2014) se asocia con la capacidad de una organización para mantener o incrementar la participación en un

mercado a través de estrategias que permitan un crecimiento de la productividad dentro de su ambiente.

Abdel y Romo (2004) relacionan la competitividad empresarial a los métodos de producción y de organización, y las ventajas de competitividad que se desarrollen en términos de precio y calidad. Autores como Esteban, Colls y García (2005) y García, Blasco (2005), muestran que la competitividad empresarial está íntimamente ligada con una cultura proactiva frente al futuro y la adaptabilidad a los cambios del entorno, lo que se traducirá en supervivencia. En este mismo orden de ideas, Hult et al. (2003) y Tang y Sirikrai (2006), proporcionan indicadores de amplia diversidad que facilitan la creación de una cultura competitiva empresarial.

Las diversas acepciones de muestran que la competitividad empresarial depende en gran medida de la correcta articulación de múltiples elementos entre los que destacan el sector en el que está inserto, las relaciones entre las empresas, las productividades y rentabilidades individuales, el dominio en el mercado, la posición competitiva, la participación en el mercado y por supuesto el entorno macro-económico. Sin embargo y retomando a Krugman (1994) se debe ser muy cuidadoso al analizar la competitividad empresarial pues al tratar de identificar todos los factores se puede caer en resultados simplistas.

La revisión de la literatura, indica que la competitividad y la medida de esta han evolucionado según el tema con el que se le ha identificado. En sus inicio con referencia obligada los indicadores financieros; rápidamente a estos fueron sumándose elementos referidos sobre la atención a clientes, y diversos factores como la productividad y la calidad el sector en que se desarrolla entre otros, pues tal y como afirmaban Hillebrand, Messner, y Meyer-Stamer (1994) la competitividad no es un atributo, que puede ser medido directamente. En este sentido la definición caracterización y medida de la competitividad ha generado un espectro amplio de trabajos y líneas de investigación, pese a esto aún no existe un consenso sobre su definición ni preferencia por algún método de medición de esta (Krugman, 1997; Hillebrand, Messner, y Meyer-Stamer, 1994; Álvarez, 2008)

Por otro lado, el desarrollo de las economías de los países se encuentra enmarcada por el intercambio de bienes y servicios que se desarrollan al interior de ellos y con otros países, distintas teorías de negociación internacional propenden por el desarrollo de ventajas competitivas de las naciones para especializarse en la generación de valor en determinados sectores.

Por lo tanto, los gobiernos prestan especial atención al grado de eficiencia que desarrollan los aparatos productivos de los países con el fin de desarrollar la productividad de las empresas y brindar las condiciones necesarias para la competitividad nacional.

Es importante identificar los aspectos relevantes de cada uno de estos conceptos, por un lado, la Real Academia de la lengua Española define Productividad como “Relación entre lo producido y los medios empleados, tales como mano de obra, materiales, energía, etc.” (Real Academia de la Lengua, 2017) y competitividad como la “Capacidad de competir.” (Real Academia de la Lengua, 2017).

De lo anterior, se infiere que la productividad es un proceso en el cual se encuentra involucrada la unidad productiva o empresa y la competitividad son las condiciones dadas en un sector

empresarial o país para hacer competitivas (con capacidad de competir) a las empresas frente a otros países.

En esta línea no es suficiente el interés de las empresas por modernizar sus procesos, prepararse para la incertidumbre y el riesgo, fortalecer sus equipos de trabajo entre muchos otros, para ser competitivas, se hace necesario una decidida intervención estatal para brindar condiciones de competitividad a los sectores, esto lo manifiesta Luis Ernesto Romero donde indica:

Este proceso de «modernización» se podría explicar principalmente por tres hechos: primero, los desafíos inherentes al proceso de globalización e internacionalización de las economías, que les ha exigido a las PyMES actualizarse en sus diferentes frentes so pena de desaparecer; segundo, el creciente interés que han mostrado en las PyMES tanto los gobiernos como las instituciones públicas y privadas, que han incrementado su labor de apoyo a estas empresas, mediante la oferta de recursos, capacitación y condiciones legales para facilitar su desarrollo; y, finalmente, la disposición de los empresarios para apoyarse cada vez más en asesoría externa y capacitarse tanto en lo técnico como en lo gerencial e incorporar a su gestión modernas herramientas gerenciales y de información. Por supuesto que estas acciones fortalecen la productividad y elevan la capacidad competitiva de una PyME familiar. (Romero, 2006)

Este escrito está enfocado en las condiciones desarrolladas como políticas públicas en aspectos relacionados con la competitividad y productividad en el sector agroindustrial. Para ello se tomará como punto de partida el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2014-2018, la normatividad jurídica presente y los documentos generados por El Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes), específicamente para aspectos de marco jurídico el desarrollado en el documento Conpes 3527 Política Nacional de Competitividad y Productividad:

Los antecedentes jurídicos relevantes para este documento comienzan con el decreto 2010 de 1994, que creó el Consejo Nacional de Competitividad. A partir de noviembre de 1998, con la expedición del decreto 2222 de 1998, la Comisión Mixta de Comercio Exterior asumió las funciones del Consejo de asesoría al Presidente de la República en los temas de productividad y competitividad. La Comisión planteó y promovió el desarrollo del Plan Estratégico Exportador 1999-2009 y, como parte de este plan, en el año 1999 el Ministerio de Comercio Exterior lanzó la Política Nacional de Productividad y Competitividad (PNPC).

Esta política tenía tres instrumentos principales: (1) uno transversal, basado en la Red Colombia Compite, (2) uno sectorial, basado en la firma de convenios de competitividad, y (3) uno regional, basado en los Comités Asesores Regionales de Comercio Exterior (Carce).

El Conpes 3297 de julio de 2004 retomó la política pública sobre competitividad con la definición de la Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad (AI). Los resultados del proceso nacional que se inició con ese Conpes fueron presentados a la opinión pública el pasado 18 de abril. Uno de los efectos directos de la AI fue convencer al país de la necesidad de contar con una institucionalidad permanente para la reflexión sobre temas de competitividad.

Como consecuencia, en el segundo semestre de 2005 se creó la Alta Consejería Presidencial para la Competitividad y la Productividad, y posteriormente se expidió el Conpes 3439 de agosto de 2006, que crea el Sistema Administrativo Nacional de Competitividad (SNC); define que la Comisión Nacional de Competitividad es el máximo organismo asesor del Gobierno Nacional en materia de competitividad; establece que la secretaría técnica del Sistema recae en el Director del DNP; y ordena la producción de una Política Nacional de Competitividad. A raíz de estas decisiones, el país se involucró en una agenda activa de creación de Comisiones Regionales de Competitividad, que son la expresión regional del SNC, y que recogen la experiencia, entre otros, de los Carce.

El decreto 2828 de agosto de 2006 fue expedido para desarrollar el Conpes 3439. Este decreto fue posteriormente modificado por el decreto 61 de enero de 2007, que cambia la composición de la CNC y define que la secretaría técnica será mixta, y estará compuesta por el director del DNP y un delegado del sector privado, nombrado por la CNC. Una modificación adicional del decreto 2828 fue el decreto 1475 de mayo de 2008, que incluye al Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en la secretaría técnica y define que ese Ministerio, con el apoyo de Confecámaras, ejercerá la coordinación de las Comisiones Regionales de Competitividad.

Como desarrollo de las recomendaciones contenidas en el Conpes 3439, la CNC, en su reunión del 13 de julio de 2007, aprobó una visión de largo plazo, un marco conceptual y unos pilares generales para la política de competitividad. (Departamento Nacional de Planeación, 2008)

En dicho documento se establecen los 15 planes de acción que se han definido a partir de los pilares de la política de competitividad en el marco de la visión 2032 con el fin de desarrollar una verdadera transformación productiva del país donde, el documento establece tres vías para ello “Un país puede aumentar el valor de su producción por tres vías: produciendo más (aumentando la productividad), produciendo mejor (aumentando la calidad) o produciendo nuevos productos (transformación productiva).” (Departamento Nacional de Planeación, 2008)

Gráfica 1: Pilares de la política de competitividad



Fuente: Documento Conpes 3527 Política Nacional de Competitividad y Productividad

Para efectos de la presente investigación, ésta se centrará en los aspectos relacionados con el sector agroindustrial, si bien, el objetivo de la Política de Competitividad es lograr la transformación productiva del país, cada uno de los planes de acción contribuirá a su logro, en específico se expondrá el tercer plan de acción “Competitividad en el sector agropecuario” liderado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

La Competitividad en el sector agropecuario contienen los siguientes ejes estratégicos y objetivos específicos de acuerdo al documento Conpes 3527:

1. Mejorar la productividad y la eficiencia en los sistemas de producción agropecuaria
  - a. Mejorar la innovación tecnológica en los sistemas de producción agropecuarios.
  - b. Ampliar la cobertura y mejorar la operación de los sistemas de riego y drenaje.
  - c. Mejorar la eficiencia en el uso del suelo.
  - d. Aumentar la eficiencia de las actividades de comercialización y logística de las cadenas agropecuarias.
  - e. Reducir los costos de producción de los sistemas productivos agropecuarios.
  
2. Mejorar el acceso real de la producción agropecuaria a los mercados internacionales
  - a. Mejorar estatus sanitario de la producción agropecuaria.
  - b. Abrir los mercados para la producción agropecuaria y asegurar su permanencia.
  
3. Propender por la estabilidad del ingreso de los productores y el incremento de las inversiones en el campo
  - a. Estabilidad en los ingresos de los productores.
  - b. Incrementar el financiamiento.
  - c. Mejorar el desempeño de los mercados.
  
4. Sectores de clase mundial en el sector agropecuario

Para complementar dicha política el estado ha definido una serie de herramientas y mecanismos que consolidan un esfuerzo para lograr el tan anhelado salto en la productividad y competitividad que reclama Colombia de acuerdo a los rankings internacionales, en la siguiente figura se identifica la evolución de la posición de Colombia en el Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial FEM

Gráfica 2: Posición de Colombia en el Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial FEM



Fuente: Departamento Nacional de Planeación, 2015

Una de estas herramientas es el Programa de Transformación Productiva que busca el desarrollo productivo del país y la alianza con los empresarios para realizar el acompañamiento y asesoramiento con el objetivo de incrementar su productividad y competitividad (Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A., 2017)

Del sector objeto del presente estudio corresponde al de sectores de agroindustria: Acuícola, Carne Bovina, Lácteo, (Palma, Aceites, Grasas Vegetales y Biocombustibles), (Chocolatería, Confitería y Materias Primas), Hortofrutícola, enfocándose en éste último como objeto de estudio para el Municipio de Cajicá.

Por su parte, el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 establece que “la Competitividad e Infraestructura Estratégicas son necesarias para fomentar el crecimiento económico y el desarrollo humano que se derivan de una mayor integración y conectividad entre los territorios y la nación”. (DNP, 2015)

En este sentido, una de las líneas de trabajo de la actual política del gobierno nacional es lograr la articulación del Sistema de Ciencia, Innovación y Tecnología con la empresa privada, por lo cual, en lo relacionado con el sector agroindustrial, la competitividad se convierte en una estrategia fundamental para la transformación del campo colombiano:

“Para consolidar la paz en el territorio, Colombia necesita una estrategia integral de transformación del campo, que lo atienda y lo modernice, mejorando los sistemas de cartografía, catastro, títulos de propiedad y vías de acceso, y articulando las políticas agropecuarias a un programa más amplio de desarrollo rural que garantice la calidad de vida de los habitantes rurales”. (DNP, 2015)

De acuerdo lo anterior, se observa que las estrategias y objetivos del PND 2014 – 2018, están orientadas a promover la competitividad en temas de agroindustria de manera transversal, como un

pilar fundamental para el desarrollo económico del país. Esto se ve reflejado a lo largo de las estrategias, objetivos y líneas de acción propuestas para desarrollar desde el año 2014 – 2018.

Este documento de política traza pilares estratégicos para el desarrollo social y económico del país, los cuales redundan en: i) Colombia en paz, ii) Colombia equitativa y sin pobreza y, iii) Colombia la más educada. iv) competitividad e infraestructura estratégicas, v) movilidad social, vi) transformación del campo, vi) seguridad, justicia y democracia para la construcción de paz, viii) buen gobierno y, ix) crecimiento verde.

En lo relacionado con el desarrollo de la competitividad del sector agroindustrial, se encuentra que el pilar “Colombia en paz” define como uno de sus principales ejes de acción reducir las desigualdades sociales y territoriales entre los ámbitos urbano y rural, mediante el desarrollo integral del campo como garantía para la igualdad de oportunidades.

Así mismo el, pilar “Colombia equitativa y sin pobreza extrema”, plantea como uno de sus objetivos promover el desarrollo económico incluyente del país y sus regiones. Para este objetivo se establece como línea de acción fortalecer la competitividad agropecuaria para consolidar el campo como generador de empleo y riqueza para los habitantes rurales.

A su vez, esta línea de acción se fundamenta en la necesidad de provisión de bienes y servicios sectoriales e intervenciones integrales en los territorios, que permitan optimizar las condiciones de producción, consolidar los mercados internos y aprovechar el acceso a nuevos mercados. (PND 2014 – 2018)

De otra parte, el pilar de “Competitividad e infraestructura estratégicas” propone 5 objetivos fundamentales para aumentar la competitividad del país. Estos objetivos se orientan a i) desarrollo productivo; ii) CTI; iii) TIC; iv) infraestructura y servicios de logística y transporte; y, v) sector minero-energético.

Debido a que la competitividad y la innovación emergen de las empresas, se comprende que las mismas deben ser el centro de gravedad de una política de desarrollo productivo que tenga como objetivo el aumento de la productividad y que los esfuerzos para que ellas mejoren sus productos y su eficiencia productiva deben ser focalizados. Por este motivo, el enfoque empresarial es el eje que articula la política de desarrollo productivo, que se presenta a continuación, con la de ciencia, tecnología e innovación, la cual se discute en la siguiente sección. (PND 2014 – 2018)

En cuanto al desarrollo productivo se evidencia que las estrategias trazadas en el pilar de “Competitividad e infraestructura estratégicas” apuntan de manera inherente al desarrollo del sector agroindustrial, ya que estas están orientadas a incrementar la productividad de las empresas colombianas a partir de la sofisticación y diversificación del aparato productivo por medio de: i) la internacionalización de los sectores productivos de bienes y servicios, ii) el fortalecimiento de las capacidades tecnológicas de las empresas, iii) la racionalización de la regulación para la competitividad empresarial y, iv) la promoción del desarrollo regional sostenible.

Así mismo, este pilar busca contribuir al desarrollo productivo y la solución de los desafíos sociales del país a través de la ciencia, tecnología e innovación, por medio de la promoción del desarrollo tecnológico, la innovación como motor de crecimiento empresarial y del emprendimiento, el

desarrollo de la infraestructura para la transformación del campo y la consolidación de la paz, y el fortalecimiento de la logística para la promoción de la competitividad.

Por último, el pilar “Transformación del campo” se convierte en un eje transversal en el documento de política PND 2014 – 2018, debido a que establece cinco objetivos que exigen la articulación con todos los sectores productivos. Estos objetivos son:

Objetivo 1. Ordenar el territorio rural buscando un mayor acceso a la tierra por parte de los productores agropecuarios sin tierras o con tierra insuficiente, el uso eficiente del suelo y la seguridad jurídica sobre los derechos de propiedad bajo un enfoque de crecimiento verde.

Objetivo 2. Cerrar las brechas urbano-rurales y sentar las bases para la movilidad social mediante la dotación de bienes públicos y servicios que apoyen el desarrollo humano de los pobladores rurales.

Objetivo 3. Acelerar la salida de la pobreza y la ampliación de la clase media rural mediante una apuesta de inclusión productiva de los pobladores rurales.

Objetivo 4. Impulsar la competitividad rural a través de la provisión de bienes y servicios sectoriales que permitan hacer de las actividades agropecuarias una fuente de riqueza para los productores del campo.

Objetivo 5. Contar con un arreglo institucional integral y multisectorial que tenga presencia territorial de acuerdo con las necesidades de los pobladores rurales y los atributos del territorio, que permita corregir las brechas de bienestar y de oportunidades de desarrollo entre regiones rurales.

## METODOLOGÍA

El método y sus procedimientos se fundamentarán en una extensa revisión de la literatura sobre el tema que nos ocupa, realizando una comparación exegética entre las variables identificadas. Por características de desarrollo e interpretación de los resultados esperados este trabajo responde a una tradición metodológica del tipo cualitativo de corte descriptivo.

### *ALCANCE*

La presente investigación se desarrollará en un período comprendido entre los meses de febrero de 2018 y febrero de 2019. Para la elaboración del estudio se tomará como referencia la metodología de Hernandez-Sampieri, R (2014), integrando aspectos de estudios cualitativos comparados de tipo descriptivo. Para la metodología se tendrán en cuenta fuentes primarias (observación directa y herramienta diagnóstica) y fuentes secundarias válidas y confiables que aporten significativamente sobre el sector agroindustrial elegido por los investigadores

### *TIPO DE ESTUDIO*

Tomando como referencia la pregunta de investigación, se identifican y describen los aspectos claves la Política Nacional de Productividad y Competitividad y su articulación con el Plan de Desarrollo Municipal en empresas del sector agroindustrial en el municipio de Cajicá

## *INSTRUMENTO*

Para el desarrollo de esta investigación se abordarán fuentes primarias y secundarias. En las fuentes primarias, se hará uso intensivo de la observación directa e instrumento aplicado a una muestra representativa de la comunidad agroindustrial del municipio de Cajicá. Así mismo se toma como fuente primaria el Plan de Desarrollo Municipal de Cajicá y la Política Nacional de Productividad y Competitividad. Las fuentes secundarias, serán abordadas vía internet en fuentes de información confiables como buscadores y portales académicos, bases de datos científicas y revistas indexadas a saber: Google escolar, oei scielo, redalyc, colciencias, dialnet, latindex, proquest y tesisenred.

Para las fuentes primarias el instrumento utilizado será: Un formato en físico para registro de aspectos claves durante la observación directa y una encuesta semiestructurada que permitirá indagar sobre aspectos relevantes a juicio de los investigadores. Para fuentes secundarias, se utilizará una matriz de autores o plantilla en Excel que ayude a registrar aspectos claves de cada documento, tesis, artículo o fuente revisada. Esta matriz consolidará el marco teórico y dará solidez académica a las posibles conclusiones resultados del proyecto.

## *POBLACIÓN Y MUESTRA*

Siguiendo a Hernández-Sampieri (2008) la muestra para esta indagación deberá mantener la cualidad de ser heterogénea en relación a los tipos de organización, tamaños y complejidad de las mismas. En este sentido se hará un muestreo no probabilístico por conveniencia (con inclusión forzosa) que aborde de manera significativa empresas del sector de “agroindustrial” en Cajicá, sector clasificado como de clase mundial por el PTP.

El ejercicio corresponderá a una investigación descriptiva que se llevará a cabo mediante un estudio de tipo explicativo (Babbie, 2010; Malhotra, 1999), en donde se buscará establece relaciones entre la política nacional de competitividad y el plan de desarrollo municipal identificando los efectos existentes entre estos y la competitividad.

## *PROCEDIMIENTO*

Esta investigación se desarrollará en tres fases definidas así: En la primera fase, se efectuará la revisión bibliográfica, cuyo objetivo será concretar el problema de investigación, los objetivos, afinar la justificación técnica, económica y social, desarrollar el marco teórico y marco legal, así como definir el subsector del tema agroindustrial a desarrollar.

La segunda fase consistirá en el diagnóstico de y estudio comparado plan nacional de competitividad y el plan de desarrollo municipal, cuyo objetivo será identificar elementos comunes y la articulación en términos de política públicas en función de la competitividad para el municipio de Cajicá. Durante esta fase se aplicará la observación directa y encuesta en formato a la muestra representativa del sector de clase mundial elegido.

La tercera fase se abordarán las colusiones del estudio y se generan las recomendaciones que haya lugar.

## COMENTARIOS FINALES

El estudio de la presente investigación se desarrollará en tres fases mencionadas en el documento, al final de la primera etapa se identifican las siguientes conclusiones:

La presente investigación se convierte en una retroalimentación de las políticas públicas del plan de desarrollo Municipal de Cajicá, a la luz de la Política Nacional de Productividad y Competitividad, enfocado en empresas del sector agroindustrial del municipio, lo que generará ampliar los lazos entre la academia y la administración pública de Cajicá.

Igualmente permitirá identificar los beneficios de la implementación de la Política Nacional de Productividad y Competitividad para los empresarios del municipio de Cajicá, promoviendo los factores de competitividad y desarrollo empresarial.

La articulación de la investigación en un modelo triple hélice Estado, Empresa y Universidad fortalecerá las competencias investigativas y profesionales de los estudiantes que participan en el proyecto e impactará la malla curricular de los programas involucrados en la Institución en el área de gestión pública.

El presente es un estudio que analiza las políticas públicas que les brindará información para la toma de decisiones a nivel gremial y de sector agroindustrial en el municipio de Cajicá y permitirá la translocación en un futuro a otros municipios de la región.

Se identifican necesidades regionales con el fin de impactar los desarrollos curriculares al interior del programa de Administración de Empresas de la Universidad Nueva Granada

## REFERENCIAS COMPLETAS

Abdel, G. y Romo D. (2004). Sobre el concepto de competitividad. Centro de Estudios de Competitividad. Documentos de Trabajo en Estudios de Competitividad. Instituto Tecnológico Autónomo de México. México

Agha, S., Alrubaiee, L., & Jamhour, M. (2012). Effect of core competence on competitive advantage and organizational performance. *International Journal of Business & Management*, 7(1), 192-204. doi:10.5539/ijbm.v7n1p192

Álvarez Medina, L. (2008). Competitividad de la empresa industrial: una reflexión metodológica. *Revista Venezolana de Gerencia*, 13(43) 341-357.

Augusto, M., Lisboa, J., Yasin, M., Figueira, J.R. (2006). Benchmarking in a multiple criteria performance context: An application and a conceptual framework. *European Journal Operations Research*, 184, 244-254.

Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A. (25 de 03 de 2017). Programa de Transformación Productiva. Obtenido de Programa de Transformación Productiva: <https://www.ptp.com.co/contenido/contenido.aspx?catID=607&conID=1>

Biasca, R. (2004). ¿Somos competitivos? Análisis estratégico para crear valor. (2ª Edición). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Granica

Boxwell, R. (1995). *Benchmarking para competir con ventaja*. Madrid: McGrawHill-Hill.

Buckey, P., Pass, C. y Prescott, K. (1988). Measures of international competitiveness: A critical survey. *Journal of Marketing Management*, 4(2). 175-200.

Chang, Y., & Hughes, M. (2012). Drivers of innovation ambidexterity in small- to medium-sized firms. *European Management Journal*, 30(1), 1-17. doi: 10.1016/j.emj.2011.08.003

Chen, M., Huang, M., Cheng, Y. (2008). Measuring knowledge management performance using a competitive perspective: An empirical study. *Expert Systems with Applications*, 36(4), 8449-8459.

Clemente, M. G. I., & Laburu, C. O. (2014). Una revisión teórica de la herramienta de benchmarking. *Revista de Dirección y Administración de Empresas*, 1(12).

D'Aveni, R. (1994). *Hypercompetition: Managing the Dynamics of Strategic Maneuvering*. New York: The Free Press.

Departamento Nacional de Planeación. (2015). *Plan Nacional de Desarrollo 2014 - 2018*. Bogotá: DNP.

Departamento Nacional de Planeación. (2008). *Conpes 3527 POLÍTICA NACIONAL DE COMPETITIVIDAD Y PRODUCTIVIDAD*. Bogotá: El Consejo Nacional de Política Económica y Social.

Departamento Nacional de Planeación. (2015). Reporte Global de Competitividad 2014 - 2015. Bogotá: DNP.

Esteban, J., Colls, V. y García, O.M. (2005). ¿Competitividad e innovación en la micro y pequeña empresa? Retos previos a superar. *Estudios de Economía Aplicada*, 23(3) 589-581.

García, E., Sánchez, I., Miguel-García, N. (2010). Selección de indicadores y control del grado de sostenibilidad de una industria de procesos. *Revista Técnica Industrial*. Recuperado en [http://www.tecnicaindustrial.es/TIAdmin/Un meros/68/175/a175.pdf](http://www.tecnicaindustrial.es/TIAdmin/Un%20meros/68/175/a175.pdf).

García, E., Serrano, C. y Blasco, O. (2005). ¿Competitividad e innovación en la micro y pequeña empresa? Retos previos a superar. *Estudios de Economía Aplicada*, 23(3) 559-581. Recuperado en <http://www.revista-eea.net>, ref.: @-23313.

Hamel, G. y Prahalad, C.K. (1995). *Compitiendo por el futuro*. (Traducción de Rabasco, E.). Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Hillebrand, W., Messner, D., & Meyer-Stamer, J. (1994). *Competitividad sistémica: competitividad internacional de las empresas y políticas requeridas*. Instituto Alemán de Desarrollo.

Hult, G., Snow, C. y Kandermir, D. (2003). The Role of Entrepreneurship in Building Cultural Competitiveness in Different Organizational Types. *Journal of Management*, 29(3) 401-426.

Krugman, P. (1994). Competitiveness: A Dangerous Obsession, *Foreign Affairs*, 73 (2) 28-44

Lall, S., Albaladejo, M., Mesquita, M. (2005), *La Competitividad Industrial de América Latina y el Desafío de la Globalización*, Argentina: BID

Martínez, C. (2002). Nuevos enfoques de eficiencia, productividad y calidad en la teoría de gestión. *Revista innovar*. Unal. Bogota

Mora-Riapira, E. H., Vera-Colina, M. A., & Melgarejo-Molina, Z. A. (2014). Planificación estratégica y niveles de competitividad de las Mipymes del sector comercio en Bogotá. *Estudios Gerenciales*.

Nalebuff, B.J. y Branderburger, A.M. (1996). *Coopetencia*. Bogotá: Editorial Norma

Porter, M. (1995). *Ventaja competitiva*. Buenos Aires: Cecsca.

Porter, M. (2000). *Estrategia competitiva. Técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia*. (26ª Edición). México: Editorial Cecsca

Romero, L. E. (2006). COMPETITIVIDAD Y PRODUCTIVIDAD en empresas familiares pymes Una aproximación desde la interacción familia-empresa. *Revista EAN*, 131 - 142

Romo, D. y Abdel, G. (2005). Sobre el concepto de competitividad. *Comercio Exterior*, 55(3) 200-215.

Shahin, A., Mahbod, M. (2006). Prioritization of key performance indicators. An integration of analytical hierarchy process and goal setting. *International Journal of Productivity and Performance Management*, 56(3) 226-240.

Sirikrai, S. y Tang, J. (2006). Industrial competitiveness analysis: Using the analytic hierarchy process. *Journal of High Technology Management Research*, 17, 71-83.

Soler, V. G., & Raissouni, O. (2014). Benchmarking, herramienta de control de calidad y mejora continua. *3C Empresa*, 3(4), 217-233.

Solleiro, J. L., Gaona, C., & Castañón, R. (2014). Políticas para el Desarrollo de Sistemas de Innovación en México. *Journal of Technology Management & Innovation*, 9(4), 98-109.

Spendolini, M. J. *Benchmarking*, Primera edición, 1994. Grupo Editorial Norma.

Yasin, M. (2002). The theory and practice of benchmarking: then and now. *Benchmarking an International Journal*, 9(3) 217-243. Recuperado en <http://www.emeraldinsight.com/1463-5771.html>.